

## En Portada

## ● La situación de la educación no universitaria

# Andalucía es la comunidad en la que más ha crecido el fracaso escolar desde 2001

En el último lustro del que hay datos oficiales del Ministerio de Educación la tasa de andaluces que no terminan la ESO experimentó la mayor subida de España, con un incremento de casi ocho puntos hasta llegar al 34,7%



A. Almárcegui / SEVILLA

Ni el aumento del presupuesto en materia educativa aprobado por la Junta, ni las distintas políticas de modernización impulsadas por la Administración autonómica en los últimos años han conseguido poner freno al fracaso escolar, entendido como el número de alumnos andaluces que no consiguen terminar la educación obligatoria con título en relación al total de andaluces de 15 años.

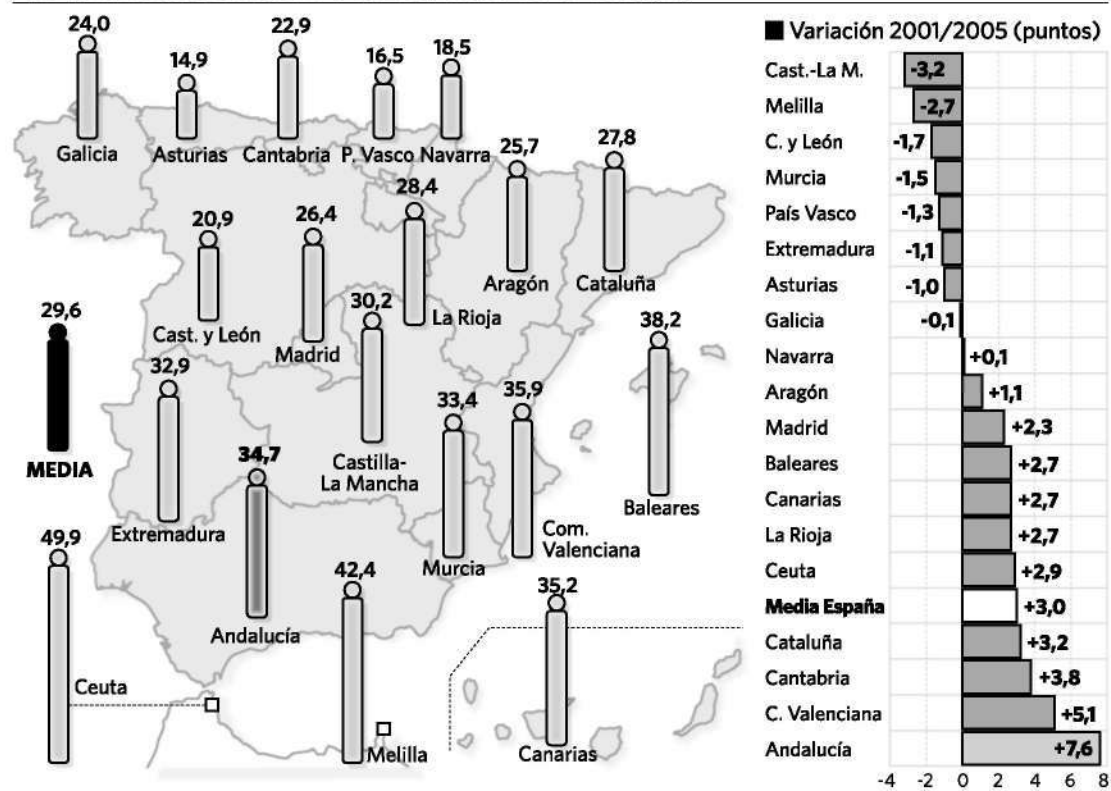
Según se desprende de los últimos datos oficiales publicados por el Ministerio de Educación y Ciencia, Andalucía es la comunidad autónoma en la que más ha crecido el fracaso escolar en el último lustro (desde el curso 2000-01 al curso 2004-05). Y es que no sólo no ha conseguido elevar el porcentaje de alumnos que concluye con éxito la Educación Secundaria Obligatoria (ESO)—meta alcanzada por ocho autonomías—, sino que ha visto cómo el número de fracasos se ha incrementado hasta alcanzar un porcentaje del 34,7.

En el curso 2000-01, Andalucía, con una tasa de 27,1 por ciento de alumnos que no terminaron la ESO, ocupaba un discreto puesto número 11 (de 19) del país en términos de fracaso escolar. Cinco años después, ha sido rebasada también por Castilla-La Mancha, Murcia y Extremadura y se sitúa en el lugar 14, sólo por delante de Canarias, Baleares, Valencia, Ceuta y Melilla. Es decir, Andalucía es la comunidad que ha experimentado una mayor caída en su tasa bruta de graduados en ESO, ya que acumula un descenso de 7,6 puntos, frente a la bajada de tres puntos de media experimentada por el resto del país.

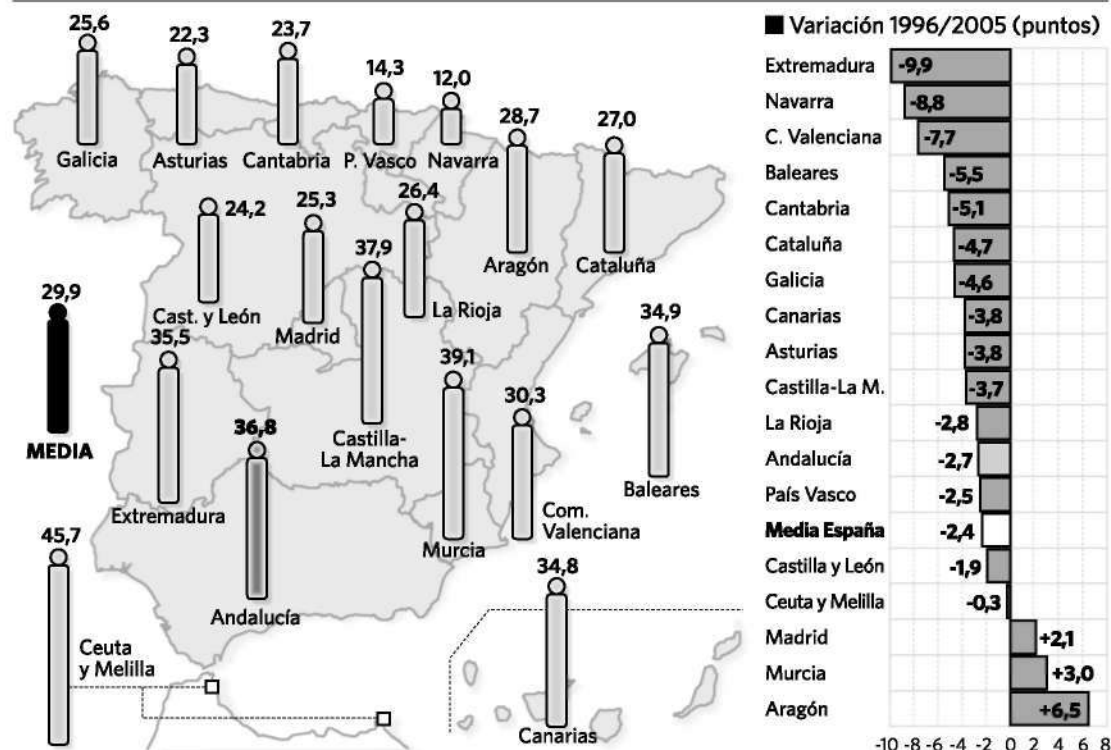
El incremento de la tasa de fracaso escolar sufrido por Andalucía desde el año 2001 sitúa a la comunidad muy lejos de uno de los cinco objetivos marcados por la UE, en la cumbre de Lisboa de 2003, de reducir al 10 por ciento, en el horizonte de 2010, la tasa de abandonos escolares antes de los 18 años.

## Resultados de la enseñanza no universitaria

### □ TASA BRUTA DE FRACASO ESCOLAR EN 2004-2005 (%)



### □ POBLACIÓN DE 18 A 24 AÑOS QUE EN 2004-2005 NO TERMINARON NI FP1 NI BACHILLERATO



Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia. Gráfico: Dpto. de Infografía.

Según los últimos datos publicados por el MEC, Andalucía también está lejos de conseguir la segunda de las metas marcadas en Lisboa: llegar a un porcentaje del 85 por ciento de los jóvenes, de entre 18 y 24 años, con estudios de segundo ciclo de educación secundaria (Bachillerato o FP de Grado Medio).

A pesar de la ligera mejoría andaluza experimentada en los últimos años en este indicador, conocido como el abandono educativo temprano -bajó desde el 39,5 por ciento de andaluces que no completaron el nivel de Bachillerato o la Formación Profesional de Grado Medio en 1996, al 34,6 en 2001, para volver a subir al 36,8 en 2005- en el futuro, previsiblemente, la tasa volverá a crecer. Y lo hará por una sencilla razón: para estudiar Bachillerato o FP de Grado Medio es necesario contar con el título de ESO y, si aumenta la tasa de alumnos que concluyen el nivel sin el título en casi ocho puntos en cinco años, necesariamente también crecerá el porcentaje de andaluces que no tienen estudios posobligatorios no universitarios.

Yes que, como demuestra la última Encuesta de Transición Educativa Formativa e Inserción Laboral (Etefil) del INE, el mejor pasaporte hacia los estudios posobligatorios no universitarios es estar en posesión del título de ESO, ya que el 94 por ciento de los jóvenes con este título siguieron estudiando, la mayoría de ellos el Bachillerato.

El hecho de que más de tres de cada diez alumnos abandonen

**MÁS LEJOS DE LOS OBJETIVOS DE LA UE** Más de tres de cada diez andaluces no acaban la ESO con éxito, lo que pone a la comunidad lejos de la meta de Lisboa de reducir el índice por debajo del 10%



Alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria en un I.E.S. de Sevilla.

MANUEL GÓMEZ

las aulas andaluzas sin haber obtenido el título de graduado escolar es dramático ya que, según se estableció con la Logse en 1990, a quienes salen del sistema sin el diploma de ESO les está vedado el acceso directo a cualquier tipo de enseñanza que no sea un programa de Garantía Social.

La otra puerta que queda entreabierta al colectivo de estudiantes, sin título de ESO pese a haber permanecido escolarizados obligatoriamente como mínimo hasta los 16 años -aunque suelen quedarse en los centros durante más años, ya que Andalucía es la comunidad con mayor índice de repetidores en ESO- es matricularse, previo examen, en un ciclo formativo de Grado Medio (el antiguo FP1). Para ello, es necesario tener cumplidos, como mínimo, 17 años y aprobar la prueba de acceso.

Precisamente, es en el nivel de FP de Grado medio en el que Andalucía obtiene sus mejores resultados de enseñanzas no universitarias, ya que la tasa de titulados ha crecido 6,2 puntos (del 13,5 al 19,7) en diez años, un incremento muy superior al de la media nacional cifrado en un 0,6 por ciento, situando a la comunidad desde el decimosegundo lugar a la sexta posición del país. Un éxito que no se ha conseguido por ahora ni en Bachillerato -la tasa ha crecido 1,2 puntos en diez años, frente a los 3,8 puntos de subida de la media nacional- ni en FP Superior, nivel en el que ha caído 0,3 puntos frente a los 0,3 que ha subido como promedio en el resto del país.

#### LAS POSIBLES CAUSAS

### Manuel Lorenzo "Es un problema escolar, laboral, económico y cultural"

Manuel Lorenzo Delgado, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada y coordinador de un proyecto de investigación específico sobre el análisis de la realidad educativa andaluza, sostiene que "el fracaso escolar, entendido como abandono del sistema educativo, es una de las manifestaciones más palpables de los fenómenos de exclusión" y como tal "no sólo es un problema escolar, es también económico, laboral y cultural". "La escuela sola no puede suprimir las carencias. Necesita el refuerzo de variables como políticas de mejora del nivel familiar, de empleo y de desarrollo rural". El catedrático asegura que "Andalucía anda a la zaga en estos aspectos. Sería casi imposible que en educación estuviera a la cabeza del ranking". Para Lorenzo, el fenómeno del fracaso debe atacarse globalmente. "Tal vez no se esté trabajando así en este momento y por eso tenemos lo que tenemos", valora.

### José M. Lacasa "Se ha agotado el ciclo en el que se bajaba el nivel"

El subdirector del portal profesional *Magisnet* señala que la causa principal del aumento del fracaso andaluz está en una "mala gestión" de las autoridades y en el "agotamiento del ciclo" en el que se baja el nivel para aumentar el número de aprobados, "algo que funciona a corto plazo, pero que después, al acostumbrarse los alumnos, termina por empeorar más los resultados". Lacasa también señala factores "coadyuvantes", como el bajo nivel educativo de los padres y la presencia de zonas turísticas como atracción para dejar la escuela y ponerse a trabajar.

### Gonzalo Guijarro "La Consejería impulsa políticas delirantes"

Gonzalo Guijarro, el portavoz de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA), asegura que el caso del fracaso escolar andaluz puede explicarse porque se "parte de un nivel educativo inferior al de otras comunidades", circunstancia agravada por las "delirantes políticas educativas de la Junta". Guijarro también ve en la fuerte presencia de "ladrillo y hostelería" en la economía otro de los factores que pueden ayudar a entender el abandono. En todo caso, APIA demanda que se "restablezca la autoridad del maestro" para combatirlo.

# Estadísticas a conveniencia

Los datos mejoran o empeoran según el indicador usado para medir el fracaso

A. A. / SEVILLA

Las cifras del fracaso escolar tienen un crecimiento positivo -es decir se reduce el porcentaje de alumnos afectados- o negativo -aumenta la tasa de jóvenes que se estrellan en los niveles de la educación obligatoria- según el cristal por el que se miren. En este caso concreto, elegir un cristal es tan fácil como seleccionar el indicador estadístico adecuado que arroje los resultados más convenientes para cada ocasión.

La consejera de Educación de la Junta, Cándida Martínez, acostumbra a medir el fracaso escolar en la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía (véase, por ejemplo los diarios de sesiones que recogen sus comparencias parlamentarias de los días 1 de febrero y el 25 de octubre de 2007) utilizando para ello el indicador del porcentaje de alumnos que promociona en el cuarto curso de la Educación Secundaria Obligatoria. Es decir, el porcentaje de alumnos andaluces que consiguen el título de ESO en relación al número total de estudiantes que se matriculan en ese mismo nivel.

El resultado, según los últimos datos disponibles referidos al curso 2004-05, es del 77,4 por ciento. "Si consideramos el porcentaje de titulados en Educación Secundaria Obligatoria, y son datos oficiales, hemos pasado del 69,8 por ciento, en el curso 1996-97, al 77,4 en la última estadística publicada que hace referencia al curso 2004-05. Es decir, tenemos ocho puntos de incremento", señaló Martínez en el Parlamento el pasado 25 de octubre.

Esta misma medida es la que utilizó el presidente Manuel Chaves, en la misma sesión parlamentaria para responder a una pregunta sobre la situación educativa de la portavoz de Izquierda Unida, Concha Caballero. Chaves aseguró que "el 77 por ciento [de los alumnos] del último curso de la Enseñanza Obligatoria termina los estudios, y por lo tanto, hemos aumentado en ocho puntos la tasa de gente que termina la ESO".

El problema es que este dato deja fuera de la cifra a todos los alumnos que abandonan el sistema educativo andaluz antes de llegar a cuarto de ESO, por lo que la estadística resulta más favorable y parece indicar que en lo que

se refiere al fracaso escolar Andalucía ha dado un salto cuantitativo importante, que le ha permitido reducir la tasa de abandono escolar en la etapa obligatoria en la última década hasta situarse sólo un punto por debajo de la media nacional. Pero lo que ha ocurrido ha sido todo lo contrario.

A todas luces, el indicador utilizado sólo permite certificar que en los últimos años ha crecido en ochopuntos el volumen de andaluces que cuando llegan a cuarto de ESO consiguen terminar el curso con éxito. Pero no sirve para medir el fracaso escolar, porque, lamentablemente, éste se da con anterioridad al nivel de cuarto de ESO.

Sin embargo, si se quiere incluir en la estadística a todos los alumnos andaluces y no dejar fuera a los que se descuelgan del sistema antes de llegar a cuarto de ESO, hay que buscar los datos del porcentaje de titulados en ESO (de cualquier edad) en relación al total de población andaluza de 15 años (último referente de edad en la que la educación todavía es obligatoria).

Lo que ocurre es que entonces los datos son mucho peores, ya

# 12

#### PUNTOS DE DIFERENCIA

Las estadísticas de fracaso utilizadas por la Junta permiten reducir el fracaso en la ESO hasta el 22,6%

que arrojan una tasa del 34,7 por ciento de andaluces que no consiguen obtener un título de graduado en ESO, frente a la del 22,6 por ciento -esto es, más de 12 puntos más de fracaso- de la cifra resultante de los datos esgrimidos por el presidente andaluz y la consejera de Educación.

Un 34,7 por ciento de fracaso, que pone, además, a la comunidad autónoma andaluza casi cinco puntos por encima de la media nacional.

Una posible explicación para que se dé esta discrepancia de datos puede estar en que se haya producido un adelanto en el momento del abandono: que haya más alumnos que dejan los estudios antes de cuarto de ESO y que los que llegan al nivel están más motivados.